CONSIGNA

El abatimiento y el derrotismo, oculto a veces bajo la excéntrica capa de la alteza espiritual, han de desalojarse del alma falangista como víboras venenosas, que su sola presencia espanta.

Si ante todos es peligroso, en nosotros, hombres de una nueva España, nos conduciría a la desorganización espiritual, base esencial de la organización material.

Nuestro más firme baluarte y nuestra más envidiada gloria es la hermandad perfecta, con la que caminamos; la seguridad absoluta, con la que creemos, y la fe ciega, con la que obedecemos.

Es absolutamente preciso que todos nos sobrepongamos a quienes, con una u otra idea, tratan de iniciar la descomposición, por medio de una brecha, en esta cadena compacta.

A veces son los nuestros mismos, aquellos en quienes más fe tenemos, y en ese caso su mal es doblemente mayor.

Creen obrar con buena fe, y pensando que todos, quizá, actúan de la misma manera, se dejan arrastrar por quienes tienen trazado su plan de campaña en los bajos fines de la desidia y la discordia.

En todo momento tenemos que tener muy presente, pero esencialmente en los casos de peligro para la espiritualidad del movimiento, las figuras leales y nobles de nuestros mártires, que nos han marcado el rumbo que teníamos que seguir y la actuación que debíamos desarrollar.

Quienes, dejándose vender por actitudes pasajeras; quienes, siguiendo principios que ellos mismos desconocen el fondo inhumano que albergan, tratan de vencer las dificultades a sus solos pensamientos, no pueden en manera alguna compartir los honores de una persecución que nos honra con su perseverancia y nos enaltece con su indignidad.

PRECIO: 20 CENTIMOS

HAZ

AÑO I.—Núm. 7 | MADRID 19 de julio de 1935 | Precio: 20 cts.

Mientras España duerme la siesta

Por José A. Primo de Rivera.

¿Cuál habrá sido la impresión de cada uno de vosotros, camaradas estudiantes, al regresar a vuestras casas, acabado el curso? Durante muchos meses habéis vivido a diario la tensa existencia de la Falange; habéis llegado a entender la vida al través de una actitud completa, de un sentido total, aplicable a lo grande y a lo menudo; vuestra apostura se ha hecho al garbo de la camisa azul; habéis adquirido un vocabulario inconfundible. Y ahora volvéis a vuestras casas, en el campo, en la costa, en pequeñas ciudades de provincia. Algunos hallaréis que el aliento de la Falange ha llegado hasta vuestras casas, y que en ellas vuestro lenguaje no disuena. Pero muchos, probablemente los más, chocaréis con una cosa impalpable que os hará sentiros como forasteros en el contorno de vuestra infancia. Acaso habíais imaginado que al compás de vuestro crecimiento interior todo crecía por igual en todas partes. Y ahora, de pronto, descubrís que no, que todo sigue, allá en los lugares nativos, tal como estaba antes de que empezara para vosotros la gozosa iniciación de la Falange.

Quizá los que no vacilasteis en las ocasiones de mayor peligro empecéis a desfallecer al encontraros solos, lejos de todo camarada, entre un ambiente escéptico cuando no hostil. Os acometerá el desaliento de pensar que todo lo que hacemos es inútil contra la sordera pétrea de España. Y no es imposible que en alguno comience a abrir mella el argumento que con más profusión usará de seguro contra la terquedad de la Falange la socarronería lugareña

—Eso del «fascismo» estaba bien en tiempos de Azaña y los socialistas, cuando no se nos dejaba vivir. Pero ahora gobiernan las derechas, y las cosas andan mucho mejor. Lo que necesitamos es paz, y ya vamos teniéndola.

Paz y siesta. Eso es lo que apetecen, como programa máximo, las tres cuartas partes de esta España que ha renunciado a la guerra en la Constitución y que ha perdido, estragada, el regusto antiguo de lo heroico. Para esas tres cuartas partes de España, la línea de vida nacional alcanzada, poco más o menos, el 13 de abril de 1931, estaba bastante bien. Estaría mejor aun si se rebajaran algo los impuestos

(Continua en la página 3)

DECANATOS

No nos extraña que el Sr. Gil Robles esté trinando con sus japonesitos, y hasta los suspenda la revista de cuando en cuando. Los traviesos niños se entretienen en hacer públicos los devaneos del JEFE. En el último número nos dicen el nombre de cierta acaudalada dama a la que el Sr. Gil Robles ha dedicado un retrato, «que ella conserva como la recompensa más preciada de sus generosidades».

Quien con niños se acuesta....

Con los de la J. A. P. no nos enfadamos demasiado; son unos pobres hombres. (?) Claro que hay cosas que para pasarlas hace falta tener buenas tragaderas.

Nos copiaron, indecentemente, el lenguaje viril de nuestros periódicos, las consignas, los emblemas.

Ahora hay que añadir a la lista uno más. Es el nuevo grito, copia ridícula de nuestro «España una, grande, libre», en un «España, una, justa, imperial». ¿Se ha visto algo más burdo?

¿No han visto ustedes nunca a Cupido, desnudito él, gordinflón y rubio, con su arco y sus flechas? Ayer vimos uno por la calle de Alcalá. Gracias a Dios, y para bien suyo, iba vestido, pero llevaba en la solapa un arco y cuatro flechitas, y por eso le conocimos. Desde luego, iba partiendo corazones.

Dice «J. A. P.»: «En octubre necesitamos MEDIO MILLON DE HOMBRES en Madrid .. Y los tendremos.

¡Ay, Dios mío, qué ansiosos! Y ¿qué vais a hacer con tantos?

Y ahora sin broma. Queremos que todo quede bien claro, que nosotros no atacamos a todos los militantes de la J. A. P. En toda regla hay excepciones. Atacamos a esos mentecatos que les dirigen, copiones sin escrúpulos, de nuestras doctrinas, y que luego se atreven a decir en su periódico que nosotros no salimos a la calle hasta que la revolución había pasado.

Nuestro primer número extraordinario

Será puesto a la venta el día 1.° de octubre

Con objeto de recoger toda la labor realizada desde su fundación por nuestro Movimiento sindical y las diversas actuaciones que ha venido realizando, tenemos en proyecto la confección de nuestro primer número extraordinario, que aparecerá a primeros del mes de octubre.

Nuestros colaboradores que deseen participar en él deberán enviar sus artículos escritos a máquina, y por una sola cara, a nuestro Director, antes del 31 de agosto.

Igualmente los dibujantes podrán enviar sus dibujos antes de esa fecha, en la que se cerrará la colaboración espontánea.

Biblioteca Nacional de España

LITERATURA-ARTE-CINEMA

Lope de Vega en Italia

Los periódicos nos traen la noticia de haber quedado constituída en Italia una Comisión para la celebración del III centenario de Lope de Vega. La Academia de Italia celebrará una fiesta conmemorativa, a la que ha sido invitado el presidente de la Española, Menéndez Pidal. Más importancia tiene, desde luego, el homenaje popular, que consistirá en la representación de obras de Lope. Bajo la dirección de Pirandello se ensaya por una compañía Italiana la traducción de *La niña boba*. Al tiempo se preparan por la Corporación del Teatro italiano representaciones en español de la compañía Xirgu-Borrás, que trabajará en Roma, Nápoles, Florencia, Bolonia, Milán y Turín. No se reducirán estas representaciones a Lope, sino que el centenario del Fénix será un homenaje al teatro español clásico y contemporáneo. *Medea*, *Fuenteovejuna y Yerma* serán la triple muestra de valores españoles de todos los tiempos.

No es esto sólo. La Biblioteca hispanoitaliana, que dirige Ezio Leví, va a publicar una serie de estudios italianos sobre Lope, y los autógrafos de Lope existentes en bibliotecas italianas serán editados por nuestro embajador en el Quirinal, Gomez Ocerin, lopista conocido.

La Biblioteca casanapense prepara una exposición de autógrafos, traducciones y estudios italianos de dibujos, estampas y cuadros relacionados con el teatro español del siglo de oro.

No es poca, pues, la importancia que a nuestro poeta dan en Italia. A nosotros no nos extraña. Italia es quizás el país que mejor puede comprendernos, que mejor puede entrar en el fondo de nuestra alma, y entrar en el fondo de nuestra alma es entender a Lope.

Italia, el país en que triunfa la «peste negra» enemiga de la cultura; donde se vive en una lozanía terrible, como cuentan por aquí nuestros «Heraldos», es el país que del modo más palpable va a demostrarnos la profundidad de su saber y la importancia que da al espíritu de la inteligencia, llama del mundo. Qué poco nos habla *El Liberal*, al darnos la reseña de estos actos, de la «barbarie fascista».

La Italia de hoy, la del resurgimiento, quiere rendir homenaje a la España del Renacimiento; Lope es la figura exacta del ser de España. Agradezcámoslo con la noble hidalguía que nos caracteriza, pero procuremos no dormirnos sobre los laureles, no entusiasmarnos demasiado con la gloria de lo pasado, porque entonces estaremos en peligro de apolillarnos. Busquemos, pues, valores nuevos que hagan olvidar a nuestro Lope; sólo así seremos dignos de llevar el bagaje de nuestra historia.

Mientras España duerme la siesta

(*Viene de primera plana*).

y se redujera el servicio militar. Lo ocurrido a partir de 1931 fué como una especie de zarabanda diabólica, en que todo se puso patas arriba; pero, pasado el barullo, la feliz alianza de los anticlericales durmientes del partido radical con los antiguos luises de la C. E. D. A. promete un restablecimiento del *orden;* es decir, de lo que regía antes de Azaña. ¿Qué más puede pedirse? ¿No sois vosotros—os dirán—*gente de orden?* ¿No os organizabais militarmente para mantener el orden? Pues si ya lo tenéis asegurado por el Gobierno, no hacéis ninguna falta.

Si alguno vacila, ablandado por esos argumentos comodones, que acuda pronto con el alma a la comunidad de toda la Falange, tendida en cuerdas invisibles durante los meses de separación, al través de las tierras españolas. Y oirá cómo la voz entrañable de la Falange le dice:

—Todo eso es torpe palabrería de gentes cansadas y miopes. En primer lugar, ya verán, dentro de poco, el nublado que se les viene encima. Pero, en segundo lugar, nosotros no queremos vegetar en el orden antiguo. Bajo él, España soportaba la humillación internacional, la desunión interna, la desgana de las empresas grandes, la incuria, la suciedad, la vida infrahumana de millones de seres.

Hoy mismo, bajo este sopor caliginoso en que todos los egoísta, de España sólo aspiran a la siesta, hay pueblos y pueblos españoles abrasados, sin una hoja de árbol que temple la ferocidad del clima, en los que no es posible beber un vaso de agua que no sepa a sal o a podredumbre. Y nada de eso puede remediarse a paso conservador (es decir, dentro del «orden», del respeto a los «derechos adquiridos» y demás zarandajas), sino metiendo el arado más profundo en la superficie nacional y sacando al aire todas las reservas, todas las energías, en un empuje colectivo que un entusiasmo formidable encienda y que una decisión de tipo militar ejecute y sirva. Hay que «movilizar a España» de arriba abajo; ponerla en «pie de guerras» España necesita organizarse de un salto, no permanecer en cama como enfermo sin ganas de curar, entre los ungüentos y las cataplas, mas de una buena administración.

He aquí, camaradas, cómo ahora más que nunca son necesarias las consignas de nuestra fe. Antes, todavía, la incomodidad ahuyentaba el sueño de España; ahora nada cierra el paso al sopor. Todos los gusanos se regodean por adelantado con la esperanza de encontrar otra vez a España dormida, para recorrerla, para recubrirla de baba, para devorarla al sol. Sea cada uno de vosotros un aguijón contra la somnolencia de los que os circundan. Esta común tarea de aguafiestas iluminados nos mantendrá unidos hasta que el otoño otra vez nos congregue junto a las hogueras conocidas. El otoño, que acaso traiga entre sus dulzuras la dulzura magnífica de combatir y morir por España.

Advertimos a nuestros lectores que

HAZ

está a la venta en todos los quioscos y puestos de periódicos de Madrid durante toda la semana.

Un mitin de la Falange en Málaga

El próximo domingo, día 21, tendrá lugar en Málaga un mitin de la Falange Española de las J. O. N. S. en el que harán uso de la palabra

Manuel Mateo
Jefe de la C. O. N. S.

Raimundo Fernández Cuesta
Secretario general del Movimiento, y

JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA

Biblioteca Nacional de España

El patriotismo y los médicos

«¡A esta España mía se la repartirán algún día los extranjeros!»

CAJAL.

¡Qué acibarado sabor tendrían estas palabras en el alma del maestro!

¡Cuánta amargura refleja esa frase pronunciada poco antes de trasponer las fronteras del Gran Misterio, por el hombre que tuvo «sus veinticinco años henchidos de patriotismo exasperado».

Por su patria, a la que tanto amó, contrajo graves dolencias en lucha heroica con la manigua cubana, y, por tanto, no metafóricamente sino de modo concreto y material, sabía de los tormentos de la materia y del espíritu, que constituyen el verdadero sacrificio patriótico, bien diferente del de los que dicen sacrificarse al aceptar un alto puesto, en el cual, adquirir un puñado de oro, todo lo mayor posible, es el único esfuerzo que realizan.

Y como había sufrido por España, por eso la amaba y por eso, en medio de la fiebre que le consumía, *sentía hervir en su sangre el fuego del entusiasmo bélico al presenciar la magnífica explosión de amor y sacrificio hacia la ljeana metrópoli, de* que daban muestras, en testimonio de amor a la patria común, batiéndose en las Antillas como leones, los voluntarios de todas las regiones españolas que formaron aquellas falanges heroicas.

Hay quien compara al Maestro con Colón; a mí me seduce más compararle con el Cid. Cajal es el Cid del siglo XX, cuyas gestas científicas están ya pidiendo el juglar contemporáneo que se atreva a escribir su Romancero.

El Cid, el señor del siglo onceno, ensanchó los límites de la prolífica Castilla, madre de naciones y de mundos, y montando sobre Babieca y en la diestra su tizona, fué el precursor de Isabel y Fernando. Hizo patria de la única manera posible en aquella época: guerreando.

Cajal encontró a España ya formada; ya Castilla extendía sus confines hasta Portugal, los mares y el Pirineo; Castilla era ya toda España; España toda ella era Castilla. El había, pues, de hacer patria ensanchando los límites espirituales de la Península, llevando a todo el mundo civilizado, no en la punta de su tizona, sino bajo el objetivo de su microscopio, el latido universalista de la hispanidad. Y a solas, en el fecundo silencio de su laboratorio, se pasa sus años juveniles velando las armas de la época, armándose caballero de la ciencia y reclutando las observaciones que constituyen su riqueza experimental, para formar con ellas las huestes, las legiones, las falanges de su ejército de preparaciones histológicas, para que así como el héroe de Vivar con sus mesnadas asombró a sus contemporáneos y fué el terror de los almorávides, él en los torneos de los Congresos científicos asombrara a los sabios europeos y americanos dándoles a conocer la estructura, hasta entonces inextricable, de la selva virgen del encéfalo, y consiguiendo así que el nombre de España tuviera gloriosas resonancias en todos los confines civilizados.

Y muere Cajal en el momento de algidez de la crisis de transición en que la nación inmortal parece va a sucumbir en lucha fratricida. Oye el horrísono arrullo que con la dinamita hacen a su agonía los almorávides del siglo XX (1), y he aquí justificado el inmenso pesimismo de su frase preagónica.

Pero la inmortalidad de España no es una palabra huera, no es un tópico: es una verdad.

El mismo había dejado escrito este bellísimo y profético párrafo: «No; digan cuanto gusten derrotistas y augures pusilánimes, el ímpetu de nuestra raza no se extingue fácilmente. Padecerá eclipses, atonías, postraciones, como la han padecido otros pueblos. De su letargo actual, contristador y deprimente, se levantará algún día, cuando un taumaturgo genial, henchido de viril energía y de clarividente sentido político, obre el milagro de galvanizar el corazón descorazonado de nuestro pueblo, orientando las voluntades hacia un fin común: la prosperidad de la vieja Hispania.» «Es menester imponer la unidad moral de la península, fundir las disonancias y estridores espirituales en una sinfonía grandiosa. Mas para ello hace falta el cirujano de hierro de que hablaba Costa.»

¡España, entérate de qué modo esto lo acaba de decir un sabio de renombre universal, el más grande hombre de tu época..., y obra en consecuencia, ciudadano español!

Sí; España es inmortal. Por eso ya se presiente la aurora del resurgimiento nacional y parece comenzarse a respirar la pureza del aire de amanecer del nuevo día, en que el sol de la hispanidad va a volver a cruzar sobre la tierra, abrillantándola con la luz de universalidad de su histórico destino de unir en mundial e íntima hermandad a los pueblos para continuar su obra civilizadora.

¡Médicos españoles! De todos fué maestro Cajal. Nuestro deber está, pues, bien marcado. No ahorrar esfuerzo para evitar que el pesimismo patriótico de una de las últimas frases que salieron de sus labios llegue a ser una triste, irremediable realidad. Ya sabéis cómo era su patriotismo: sencillo y sin complicaciones de falsas doctrinas internacionalistas (2).

Pues bien: en el horizonte político de la España actual, y entre el espeso boscaje de partidos políticos que corroen sus entrañas, se destaca con caracteres bien acusados un movimiento de unitarismo nacional antipartidista. Su símbolo unitario es aquel (1) bajo el cual brilló en otro tiempo la hispanidad, alumbrando un mundo nuevo. ¿No creéis que es ahí donde acaso está el puesto que la salvación de la Patria y el logro de sus altos destinos tiene señalado a vuestra ciudadanía? ¡Extended, pues, el brazo hacia el horizonte, saludando el alba del resurgimiento hispánico!

ANTONIO VAQUERO HERNÁNDEZ.

(1) De las flechas y el yugo.

(1) Abencerrajes a quienes la estupidez del sufragio universal elevó a la categoría de hombres.

(2) Enemigo acérrimo de los separatismos más o menos ocultos, en eufónicas expresiones estatutarias y maldiciente de «la borreguil mansedumbre de Castilla frente a los regionalimos».

CINISMO

LOS ELEMENTOS, ANTIESPAÑOLES Y ANTIUNIVERSITARIOS, DE LA F. U. E. PUBLICARON UNA NOTA, EN LA QUE SE DESTACABA, COMO PRIMERA CUALIDAD, LA DESVERGÜENZA Y EL CINISMO.

QUIEREN APARECER AHORA COMO LOS REDENTORES DE LA JUVENTUD UNIVERSITARIA; QUIEREN HACERNOS CREER QUE ELLOS SON LA SALVACIÓN DE LA UNIVERSIDAD.

NO SE DAN CUENTA QUE YA TODOS LES CONOCEMOS, QUE SABEMOS QUE SON LOS MISMOS QUE ABUSARON DEL FUERO UNIVERSITARIO PARA CONVERTIR LOS CLAUSTROS UNIVERSITARIOS EN CAMPOS DE LUCHA, QUE EN NADA BENEFICIABAN A LOS ESTUDIANTES, Y NOS HACÍAN APARECER COMO UN FOCO DE PISTOLEROS.

HASTA AQUÍ LLEGA EL CINISMO; PERO TIENE LA NOTA UNA SEGUNDA PARTE QUE SE PRESTA A MUCHOS Y VARIADOS COMENTARIOS. ES AQUELLA EN QUE SE HACE RESALTAR LA LABOR DESARROLLADA DESPUÉS DE SU CESE EN EL INDIGNO MONOPOLIO DE PARTIDO QUE TUVIERON EN LA UNIVERSIDAD. HACEN RESALTAR QUE NO SE HA HECHO NADA DE LO QUE ELLOS HACÍAN; ESTO DESDE LUEGO; PARA ESO, NO HUBIÉRAMOS LUCHADO HASTA DESPLAZARLOS. PERO QUEREMOS HACER UNA ADVERTENCIA: NO NOS GUSTAN LOS EQUÍVOCOS; FRENTE A LOS QUE AHORA USUFRUCTÚAN LA UNIVERSIDAD EN SUS MANOS, ESTAMOS NOSOTROS TAN EN LUCHA Y CON TANTO ÍMPETU COMO ESTUVIMOS CONTRA LA POBRE Y CÍNICA F. U. E. LES HEMOS DADO UN CURSO PARA QUE HICIESEN SU LABOR, SU REFORMA, SU TAN FANFARRONAMENTE PREGONADA REFORMA. NO HAN DESARROLLADO LABOR ALGUNA, ESTO ES LO CIERTO; NO HAN DEMOSTRADO LA VERDAD REALIZABLE DE SU REFORMA; PARECEN GUIADOS POR LOS MISMOS INTERESES EGOÍSTAS DE CLASE, PARTIDO O GRUPO. POR ESO NOSOTROS, EL SINDICATO ESPAÑOL UNIVERSITARIO, QUE PERSEGUIMOS UNA UNIVERSIDAD GRANDE E IMPERIAL, QUE ABARQUE BAJO UN EMBLEMA DE UNIVERSIDAD E IMPERIO A TODOS LOS ESTUDIANTES, LUCHAREMOS CON EL EMPUJE Y ENTUSIASMO DE TODA CAUSA NOBLE Y JUSTA, Y, COMO TAL, ESPAÑOLA, CONTRA EL CINISMO DE LA F. U. E., QUE TRATA DE ENGAÑAR NUEVAMENTE A LA JUVENTUD UNIVERSITARIA, Y LUCHAREMOS TAMBIÉN IGUALMENTE CONTRA SUS SEGUIDORES Y FIELES IMITADORES, A QUIENES HEMOS DADO UN AÑO DE PRUEBA, PARA CONVENCERNOS DE SU FRACASO.

Mientras el Parlamento languidece y duermen los pocos diputados que asisten a las sesiones, mientras la Policía registra los locales de la Falange una y mil veces, mientras se celebran esas grandes fiestas de Mestalla, los marxistas continúan su labor canalla de envenenamiento, y diariamente aparecen nuevos pasquines anunciando la revolución social

Rogamos a los colaboradores espontáneos sean concisos en sus escritos.

Toda la correspondencia deberá dirigirse a nombre de nuestro Director, Avenida de Eduardo Dato, núm. 23, 5.º izquierda. Teléfono 20410.

Está visado por la censura

Biblioteca Nacional de España

Las próximas elecciones deportivas y los nuevos «sindicalitos de estudiantes

Faltan todavía más de tres meses para las próximas elecciones a los puestos de la Federación Deportiva Universitaria.

Sin embargo, ya empiezan a surgir nuevos grupos con la sana intención de apoderarse de ellos y manejar a su libre criterio.

Con motivo de celebrarse el último Congreso de las Juventudes de Renovación Española, se ha acordado bajo la presidencia de los Sres. Yanguas, Gay y Callejo, fundar una Asociación de juventudes universitarias de Renovación Española, que tiene como principal deseo el de participar en las próximas elecciones a los puestos de la F. D. U.

Nada habríamos de oponer a esto, ya que no nos infunde gran temor la aparición de un *sindicalito* de estudiantes nacido bajo la amorosa tutela de un partido político y en cuya fuerza no pueden creer ni sus mismos organizadores.

Sin embargo, hemos de exteriorizar nuestro dolor ante la actuación que prepara. Siguiendo la norma de sus mayores, están fraguando ya el consabido bloque para enfrentarlo a la lucha electoral de octubre.

Ante esto, nuestra más profunda repugnancia. No podemos creer que haya brotado sólo de ellos una idea tan poco enlazable con la marcha de una juventud llena de vigor y de entusiasmo y tan separada de bajas miras electorales.

¿Se trata de que aquellos campos de la Ciudad Universitaria sirvan para *todos* los estudiantes?, o por el contrario, ¿intentan adueñarse de ellos para no dejar a nadie que pueda practicar el Deporte? Ya sabemos todos que ellos no lo han de practicar ¿A qué entonces ese empeño en dirigirlos?

Mucho más noble sería que, unificados todos los universitarios y dejando aparte todas las ideologías, se luchara por la libre entrada y la obligación de afiliarse a la Federación Deportiva y realizar deporte a todos los estudiantes, los acostumbraran a practicar o no, y que fuera dirigido por quienes verdaderamente estén en condiciones de hacerlo.

De otra manera, ni los Decanos permitirán que las aulas universitarias se conviertan en colegios electorales, con todo lo de grosero y repugnante que envuelve, ni se logrará otra cosa que un cambio de nombres de unos cuantos dirigentes, por el de otros más o menos deportistas, pero llevados sólo por el criterio del partidismo político de la Asociación a que representa y la separación en bandos, quizá sangrienta, de una masa que, como la de las juventudes universitarias, debía estar completamente ligada y hermanada.

Nada hemos de decirle a la nueva Asociación, ni aun siquiera por el calco infame que hace de nuestros Estatutos y normas de organización, únicas hoy entre las juventudes universitarias españolas. Sólo el hacerle ver el lamentable paso que al nacer han dado, intentando ya, antes de actuar, destrozar más aun la ya bien destrozada clase estudiantil.

Bien está que esto lo hagan quienes tienen por norma y por táctica inexcusable la de aniquilamiento; pero quienes se intentan tapar bajo capas distintas debían pensar bien, antes de lanzar una norma de actuación al público, el grave error que con ello cometen.

NOTAS DE LA JEFATURA NACIONAL

Carnet de fundadores

Se advierte a todos los jefes provinciales que no hayan remitido aún las dos fotografías correspondientes a los carnets de fundadores que les ha sido concedido por la Jefatura Nacional, que deberán hacerlo inmediatamente, ya que, de lo contrario, les serán anulados.

Los jefes que han remitido sólo una fotografía de cada fundador, deberán remitir también lo más rápidamente posible la otra fotografía que ha de figurar en nuestros archivos, ya que, de lo contrario, carecerá de valor el carnet extendido.

En el cumplimiento de esta orden no deberán retardarse en absoluto, ya que los carnets que no se concedan ahora se considerarán renunciados y se extenderán nuevamente a los afiliados que por sus méritos se les crea con derecho a esta distinción.

Las aulas no pueden ser antros sucios e insalubres. Es una vergüenza que aun no haya comenzado a construirse la Facultad de Derecho.

Deporte e industria

En Pau, los «alfas» italianos cantan a la muchedumbre el triunfo de la técnica de Ferrari, junto con un exponente de la raza: Nivola.

Los laboratorios ingleses, con su «Rolls» 12 cilindros, más corrientemente conocido por el «Pájaro azul» dan ocasión a que la tenacidad de Campbell les dé la gloria de ser los más veloces sobre tierra.

La disciplina germana (de la que dijo Meredith que «era ya geometría») comienza sus victorias en Mónaco con los «Mercedes», sigue en Túnez con los «Auto-Unión», y continúa aún su serie infinita de éxitos por todas las rutas de Europa.

¿Y España? Es triste, por certero—lo que a fuerza de realidad parece un tópico—: la única esencia quemada de una manera deportiva, por o alegre, es la de los coches oficiales, que pasean por los campos yertos de la Patria la personificación de la ncompetencia.

¿Así, hasta cuándo? Nosotros los jóvenes de España, que no pasamos el tiempo jugando al chamelo, sino cara al sol, jugándonos la vida contra los enemigos conscientes e inconscientes de la Patria, habremos de acabar, quizá trágicamente, con ese desfallecimiento total de nuestra industria, que nos abruma y avergüenza.

DAVID J. MIRANDA.

ANTE CAMPAÑAS SILENCIOSAS

La juventud, los "mayores" y la Falange

La tragedia de la mayor parte de los que militan en las filas de la Falange es el choque con la familia. Precisamente nosotros, los defensores de la familia, como la más real y exacta de las asociaciones humanas, como primera célula de la organización del Estado, tenemos que ver con verdadero dolor la actual formación de la familia y censurar aquellas viejas tradiciones familiares.

Es la tragedia de nuestra juventud. Se desarrolla actualmente la vida en un ambiente burgués, cómodo y ramplón. Nuestro padre suele ser un buen amigo del orden, liberalote y magnífico discutidor en la mesa del café. Acostumbrado a la política, parlamentaria, tranquila y mullida, no quiere comprendernos, y en su loco amor por nosotros, no concibe el que podamos dejar las comodidades y placeres de nuestros veinte años—o nuestros quince, o nuestros veinticinco—por rompernos el alma por las calles.

Todos hemos vivido aquellos primeros días en los que el padre se enteraba .. Pero muy pocos habrán sido los que hoy no continúan.

«Eres un chiquillo», dicen una y otra vez. Los hijos son siempre chiquillos para sus padres. Y nosotros salimos a la calle con el convencimiento de que tal vez lo seamos en verdad.

«Estudia», nos dice la voz paternal, y sabemos que nuestro deber es estudiar. Y cumpliendo con él, estudiamos. Pero en la calle hay muchas cosas que nos repugnan, que nos hacen vibrar de indignación. Y ante ellas crecemos, crecemos y de chiquillos pasamos a ser hombres. Somos hombres, y nuestros puños pueden hacer caer a muchos. Al fin y al cabo, la calle tiene grandes atractivos como campos de batalla.

Se ha realizado la metamorfosis. Cuando volvemos a nuestras casas somos de nuevo los chiquillos revoltosos; volverán a llover sobre nosotros las consabidas reprimendas; pero nos queda una gran satisfacción al ver nuestro puño dolorido, recuerdo de otras más doloridas mandíbulas.

Sabemos luego que nuestro padre ha de mostrarse sinceramente orgulloso ante las gentes por la actitud de su hijo, que ha de sentir vivamente no tener los años del muchacho para salir a la calle con él y demostrar hasta dónde es capaz de llegar un hombre por el cariño de su hijo. ¡Si no fuera así, no podría ser su padre!

Nuestra vida de ajetreo diario, de excitación continua, llena a los padres de sobresaltos y de miedo. Nuestro propio cariño nos obliga a engañarles con ese engaño dulce, sin que nuestra conciencia se encuentre relajada por la acción.

La madre es santamente egoísta. ¡Por algo es madre! Pero es también quizá más heroína—con la heroicidad de la mujer espartana—y por el temor a que en nuestra lucha pudiéramos desaparecer, nos suplica, llora a veces. Y nosotros, con el corazón dolorido, hemos de tranquilizarla diciendo: «De verdad, tranquilízate; vamos al cine.»

Pero estamos seguros que nuestros padres sienten el verdadero orgullo de que, llegado el momento, nos sacrifiquemos por nuestro ideal, y cuando regresamos a la casa, después de acción violenta, nuestros padres lloran y amenazan; pero en el fondo de su alma dan gracias a Dios de haberles dotado de un hijo con dignidad de español y con dignidad de hombre.

Ellos son padres.

Su deber, o al menos su querer, es no dejarnos; es cuidar de nosotros, procurar que no nos pase nada. Pero nosotros somos hijos, y nuestro deber es escucharles; pero, hoy por hoy, no obedecerles, en la seguridad de que con ello los glorificamos y ensalzamos.

Después tenemos que soportar a todos nuestros parientes, más o menos lejanos.

El tío socialista o socializante, nunca discute con nosotros. Nos mira con una sonrisa y una mirada de superioridad, que es la más completa expresión de la incomprensión, para decir: «¿Qué sabes tú lo que eres? Si eres un niño.»

Pero nosotros, que sabemos que él es socialista porque tuvo un negocio con cierto diputadillo o por algo parecido, interiormente le despreciamos con infinito desprecio.

No falta tampoco el pariente gordo y de una cierta edad y un cierto dinero, que demuestra algún interés por la Falange, y pregunta con aire interesado algunos detalles y que acaba diciendo con una sonrisa patriarcal:

«Bueno, bueno; todo eso está muy bien. A ver si acabáis con toda esa

Biblioteca Nacional de España

El movimiento sindical en provincias

Nuestro jefe nacional realiza algunas visitas por las provincias, y quedan reorganizados varios Sindicatos importantes

SEVILLA

Después de la acentuada persecución que durante quince meses han venido sufriendo nuestros camaradas de Sevilla, y una vez abierto nuevamente el centro clausurado durante toda esa época por la sola imposición de un poncio provinciano, se han empezado los trabajos de reorganización en aquel Sindicato de Distrito Universitario.

Los camaradas Grajera y Ercilla, jefe y secretario, respectivamente, de aquel Sindicato, han empezado a desarrollar una activa campaña para elevar de nuevo la organización a su cargo

En la pasada semana visitó el centro el jefe nacional del Sindicato, cambiando impresiones con los respectivos jefes de aquella población

JAEN

Ha quedado organizado nuestro Sindicato en esta capital.

El camarada Ramón Contreras ha empezado sus trabajos con gran éxito, y cuenta ya hoy con un buen número de jóvenes entusiastas de nuestro movimiento

También en Cazorla ha quedado formado un núcleo sindical, al frente del cual figura el camarada Francisco Navarrete, y dado el entusiasmo y la fe que existe entre aquella juventud, es de esperar que bien pronto sus trabajos se vean coronados por el éxito

ALBACETE

Se han iniciado en esta provincia los trabajos para la organización de una sección de nuestro Sindicato.

El camarada Dominguez Valero, jefe del Sindicato de Farmacia, de Madrid, ha sido encargado por nuestro jefe para realizar en aquella provincia las gestiones oportunas para llevar a cabo su cometido.

CASTELLON

Continúan activamente las actuaciones de este Sindicato. Días pasados se ha publicado en el *Diario de Castellón* un manifiesto, dirigido a los jóvenes de aquella población exponiéndoles las doctrinas y las teorías de nuestro movimiento sindical.

En el referido manifiesto se recogen todas nuestras actuaciones, y con las sencillez que nos caracteriza lleva al ánimo de sus lectores la lealtad de nuestras doctrinas

chusma y podemos vivir tranquilos.»

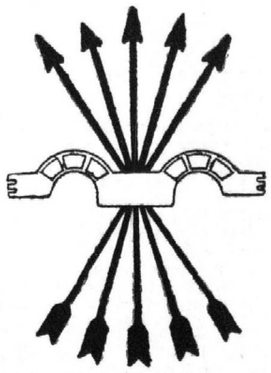
Pero nosotros interiormente pensamos: «Te equivocas, amigo; con nosotros tendrás que sudar tanto como con los socialistas. No creas que venimos a hacerte el caldo gordo y a que sigas llevando tu vida de burgués.» Claro, que esto lo decimos para nosotros.

Y así todos. Todos los días oímos repetido, innumerables veces: «Son chiquilladas.» «Ya se les pasará.» «Son muy chicos todos.»

Al principio nos amargaba al oírlo. Ahora nos regocija. ¡Oh, sí! Somos chiquillos. Nuestros puñetazos son de chiquillo aunque hacen bastante daño. Nuestros actos son chiquilladas, y el día que terminemos con el marxismo, a costa de nuestra sangre de chiquillos, no serán precisamente los «mayores» los que vendrán a derribar nuestra obra. Serán los otros chiquillos los que dirigirán el mundo, y si los «mayores» se horrorizan y rasgan sus vestiduras, tanto peor para ellos.

Y entonces estamos seguros que sobre nosotros estará siempre la sonrisa de satisfacción y de orgullo de nuestros padres, que son, quizá, los únicos que en el fondo nos comprenden

En el próximo curso el semanario ARRIBA empezará a publicarse como



diario, órgano de F. E. de las J. O. N. S.

En la Administación del periódico. Cuesta de Santo Domingo, 3, pueden adquirirse los recibos, cangeables por acciones, al precio de 50 pesetas

10 de julio de 1934

El 10 de julio de 1934, una docena de carros de asalto rodeó nuestro Centro de Marqués de Riscal, hizo un registro minucioso, se llevó un aparato de radio—al parecer bomba—y unas pistolas viejas que encontraron en un barreño, y fuimos detenidos sesenta y siete camaradas que estábamos ocupados en la difícil misión de inyectar un poquito de sangre heroica en las venas de España. Todo esto, mientras Seguridad, que sirvió para entretener a la Policía, mientras que los socialistas sembraban la calle más libremente de pasquines animando la revolución.

Pero, por lo visto, tenían más importancia nuestros viejos pistolones y nuestras botellas de gasolina que los cientos de *mausers*, de lanzallamas y de ametralladoras que estaban entrando por todas partes, para hacer ese gran timo de la revolución social.

ESPAÑA Una Grande Libre

que socialistas y separatistas estaban preparando la revolución que había de estallar tres meses más tarde.

No vale la pena recordarlo. Veinte días de cárcel no fueron más que un nuevo estímulo para continuar nuestro trabajo. Allí nos conocimos más, nos educamos en la doctrina y en la práctica de la Falange más, y, cuando salimos, seguíamos luchando como el primer día.

Hacemos notar la fecha como recuerdo de aquella gran plancha del Director de

Apesar de todo aquéllo, aun parecen no darse cuenta de nada nuestros sabuesos. Y hoy continúan las persecuciones. Nuestro local está siendo víctima de registros diarios.

Y pensar que [redacted] iremos a ofrecer los cuadros de nuestros muchachos para defenderlos a ellos...

Lea usted

H . A Z

Biblioteca Nacional de España

«Diario di uno squadrista qualunque»

Hemos recibido este libro, de Fernando Bernabini. ¿Quién es Fernando Bernabini? Un escuadrista cualquiera de la revolución italiana.

Su libro nos ha entusiasmado de tal manera, que hemos de hacer las gestiones necesarias para poder ofrecer una traducción a nuestros lectores y publicarlo en forma de folletín en las páginas de HAZ.

No es un relato más de la revolución fascista; es el diario, las notas tomadas en las noches de descanso por un escuadrista, por un fascista italiano. No interesan en él, pues, los grandes hechos revolucionarios. Interesan los pequeños detalles. La lucha con la familia, el escándalo callejero que acaba a tiros, la atención a tal huelga, la revista del *Duce*. Son todas notas emocionantes, llenas de nuestra vida y de nuestro espíritu. Vemos en ellas todo el proceso de nuestra lucha.

Está escrito con sencillez y entusiasmo. A veces un fino humorismo, de verdadero escritor, llena sus páginas de ese espíritu tan de nuestras filas: espíritu de alegría y audacia.

He aquí parte de un capítulo, lleno de la condición de aquellos—suyos y de éstos—nuestros días:

Enero

El alba del nuevo año no es alegre. Está todavía vivo el eco de la trágica emboscada de Ferrara del 20 del corriente mes, en el que tres jóvenes fascistas caían muertos bajo la muralla del castello Estense.

Durante los funerales, los subversivos disparaban sobre el cortejo; dos fascistas caen heridos de muerte. Las escuadras de acción reaccionan, y las represalias no son, naturalmente, «de agua de rosas».

La turba roja no dominará más las las calles y las plazas de Italia; no ocurrirán, como pocos meses antes ocurrían, más agresiones a oficiales aislados, a los cuales el impávido Gobierno de N. N. había ordenado, cosa increíble en verdad, vestir el traje civil para no provocar la susceptibilidad de los subversivos.

En todas las poblaciones los bolcheviques son continua y resueltamente afrontados por las escuadras fascistas, y si la lucha debe tener lugar en el terreno elegido por los rojos, que es el de la violencia, los fascistas serán buenos adversarios.

«Ojo por ojo, diente por diente.» La situación, insostenible, creada por los subversivos, impone esta necesidad de defensa y de vida; cada caído fascista debe ser pagado con un muerto de los suyos.

Y si esto es un sentimiento poco cristiano, la culpa no es nuestra.

Es verdad que Jesús enseñó a perdonar la ofensa y a poner la otra mejilla cuando ha sido golpeada ya una; pero también echó a los mercaderes de las gradas del templo a golpes de látigo.

Y a los mercaderes que quieren romper la santidad de la Patria con el servicio a la utopía moscovita, los fascistas les arrojarán escaleras abajo, sustituyendo el látigo por la porra, [illegible].»

Otro día es la noticia de la matanza y tortura de veinte fascistas, cogidos por los rojos en el campo. La impresión se traduce en Roma en choques con la fuerza pública y con la clausura del local fascista. Acaba Bernabini con estas palabras:

«Por la noche, cuando vuelvo a casa y me siento en la mesa para la cena, el ver a mi madre me hace pensar en otras madres que esperan a sus hijos, que no volverán más. Un nudo de llanto aprieta la garganta; pero hago un esfuerzo. No debo llorar: no es con lágrimas con lo que se venga a los muertos.»

A veces la nota del día está encerrada en unos pocos y trágicos renglones, en los que se ve todo el coraje de aquellos jóvenes. He aquí una:

«Día veinticuatro. Otro muerto fascista. Ivo Saletti, del fascio de Grosetto, cae muerto en una emboscada en Roccastrada.

Esta vez los subversivos la pagan cara.

Los fascistas invaden el país, incendian numerosas casas de los rojos, y, apoderados de once de ellos, los fusilan sin piedad.

¿Vale para ellos la piedad?

Cuando la herida está infectada, es el bisturí el que tiene la palabra.»

ANTAÑO

—Y ésta, ¿qué plaza es?

—Es, me dice el camarada Nolla, que me sirve de cicerone en esta bella ciudad del Apóstol, la llamada «Plaza de los literarios».

—Bello nombre.

Bello y glorioso a la vez; pues has de saber, continúa diciéndome, que de aquí salieron en 1808, igual que de otras ciudades españolas, un batallón formado únicamente por estudiantes, los cuales, dejando la vida, intranquila algunas veces, pero dulce y cómoda del estudio, acogieron la dura y aguerrida de las armas, para enfrentarse a las huestes del entonces enemigo e invasor de España y luchar hasta morir por la libertad de su Patria.

De aquel pequeño ejército no quedó más que su bandera; la bandera que no les pudieron arrebatar ni aun después de muertos, pues tan fuertemente abrazada a ella estaba el cadáver de su portador, que cuando los nuestros llegaron a aquel campo fúnebre viéronse obligados, para restituir tan gloriosa enseña, a cortar los brazos del heroico abanderado.

Esa bandera se conserva en la Biblioteca de la Universidad, y aun se pueden notar salpicaduras de aquella sangre joven que supo generosamente derramarse en pro de su independencia.

Este relato, que transcribo lo más fielmente posible, me impresionó grandemente, y leí con fervor casi religioso la lápida que a su memoria colocaron los estudiantes y Ayuntamiento santiagués.

Han transcurrido varios días, y no puedo olvidarme de ello; constantemente lo tengo presente. ¿Por qué? Entre otras cosas, por lo que se divisa echando una ojeada sobre la Universidad actual y por lo que resulta de comparar el patriotismo que demostraron los estudiantes españoles de 1808 con el que demuestran la mayoría de los estudiantes de hoy.

La generalidad de los estudiantes de ahora no se mueven ante nada, ni reaccionan ante nadie. A los de antaño no les sucedía eso. Los de hoy se dan importancia *haciendo* que colocan el estudio por encima de la Patria. Los de antaño colocaron la Patria antes que el estudio y estudiaron para ella.

Claro que se me podrá decir que hoy no existe ese peligro inminente que se cernía sobre España en aquella época. Indudablemente que hoy no vemos a un ejército extranjero apoderándose de nuestro suelo; pero, por no verlo, no puede decirse que no existe; existe, y en él militan muchos llamados españoles; no le vemos al descubierto; no le vemos formando escuadrones que entren disciplinariamente en el combate; no le vemos, pero le adivinamos y aun llegamos a palparle.

Porque, ¿qué es sino un ejército extranjerizante, que nos quiere someter y destruir esas partidas que esparciéndose por todo nuestro territorio, han estado sembrando durante mucho tiempo la semilla del odio y la discordia?

¿Qué son, sino invasores, aquellos que, siendo españoles, se enriquecen ayudando a desmembrenar a España?

Y si los estudiantes de antaño supieron morir por impedir una invasión, ¿por qué nosotros no sabremos dar la batalla y morir, si es preciso, para exterminar o convencer de que cejen en su empeño a ese ejército, mil veces más cabarde y rastrero que la más feroz partida de bandoleros?

¿Por qué, si a los estudiantes de 1808 les animaron y ayudaron sus profesores, no nos animan y ayudan a nosotros los nuestros?

¿Por qué, si entonces expulsaron de la Universidad a los traidores catedráticos por felicitar al invasor, no se les expulsa hoy a los que no solamente felicitan al judaísmo, sino que le ayudan y le defienden?

¿Por qué? Pues, sencillamente, porque la mayoría de los estudiantes están en la inopia, porque les preocupa más el aprender un paso de baile o el fijarse en el detalle de un traje que el darse cuenta de la caída de nuestra Nación. Porque, los que preocupándose de esto último, no se deciden a tomar medidas que lo impidan y se dedican a la cómoda profesión de criticar a los que firmemente convencidos del resurgir imperial aunan sus esfuerzos para conseguirlo. Porque (esto es lo más triste) muchos cierran oídos y no escuchan a los que les advierten del peligro que estamos corriendo.

Cuando sientan esos estudiantes a su Patria, que es es la nuestra, y se convenzan de la realidad de la invasión, irán a engrosar las filas de lo que ahora es continuación de aquel glorioso «Batallón de los Literarios», formando más de uno, llegando a ser un ejército, sí, un ejército que, por ser precisamente de estudiantes, se llama y seguirá llándose «Sindicato Español Universitario».

JENARO G. DEL HIERRO.

Suscríbase a

H A Z

PROBLEMAS

Se pone en conocimiento de los camaradas que ostentando puestos de mando deseen conocer la interpretación de órdenes o preceptos ya emitidos, que pueden dirigirse al Presidente de la Junta consultiva del S. E. U., quien les dará solución pública en esta sección de HAZ.

No entrarán en ella aquellos asuntos que por su índole sean reservados, ni las cuestiones políticas generales que correspondan al Jefe nacional del S. E. U.

Así, pues, sólo se reservan a esta sección aquellas cuestiones o problemas de mero mecanismo que surgen a menudo en la marcha diaria de los «seus» y que por su poca importancia no deben llegar al Jefe nacional.

Uno de los problemas, al parecer, más insoluble que se ha presentado en las relaciones entre los estudiantes y la Falange, ha sido el de compatibilizar los mandos de las milicias y del S. E. U. dentro de los centros docentes.

Hoy, este problema no existe; ya en su primer planteamiento quedó zanjado; fué, además, objeto de discusión y resolución por el último Consejo Nacional del S. E. U., y lo fué en la misma forma que se había acordado anteriormente y con absoluta unanimidad. Así, pues, no es la insolubilidad del problema lo que me mueve a estas aclaraciones, sino directamente la interpretación del acuerdo. Por eso voy a expresar aquí, en cuatro palabras, la conducta a seguir, para que en lo sucesivo obsten las preguntas y sobren también las posibilidades de interpretación, que son siempre posibilidades de conflicto.

Mientras las circunstancias en que se desarrolla el curso sean normales, él mando única y absolutamente corresponde al jefe de Facultad, esto es, al mando del S. E. U.; pero cuando el orden se altere por causas no previstas; cuando surjan incidentes que hagan necesario el empleo de la fuerza, entonces, desde el momento mismo en que surge la necesidad de una acción violenta, el mando única y absolutamente corresponde al jefe de milicias de superior categoría que exista en el centro en que los sucesos se produzcan. Restablecido el orden, y sin que haya peligro de que vuelva a alterarse, se restituirá el mando al jefe de Facultad.

Ni el jefe miliciano puede arrogarse atribuciones en época de tranquilidad e inmiscuirse en funciones políticas, ni el jefe de Facultad debe pretender autoridad en momentos de alteración del orden.

Los altos mandos de estos dos servicios de la Falange deben cuidar siempre del más exacto cumplimiento de este mecanismo oficial por los sucesivos acuerdos que

Biblioteca Nacional de España

DEPORTES

Alemania y los IV Juegos Olímpicos Invernales en 1936

En la Asamblea del Comité Olímpico Internacional que tuvo lugar en Viena en el mes de junio de 1933, Alemania se hizo cargo, no solamente de la XI Olimpiada, sino, según su derecho, también de la ejecución de los IV Juegos Olímpicos de Invierno en 1936. Conforme a la propuesta de los representantes alemanes, el importante centro deportivo invernal Garmisch-Partenkirchen fué elegido para estos campeonatos de primer orden. En los días del 6 al 16 de febrero de 1936 los mejores campeones del *ski* y *bob*, los más rápidos y ágiles patinadores del mundo se reunirán en los montes bávaros, al pie del Wetterstein y de la Zugspitze, la montaña más alta de Alemania, para ganar en concurrencias duras y difíciles, pero al mismo tiempo caballerescas, los premios más preciosos y deseados que hay en el deporte: las medallas olímpicas.

Grandes acontecimientos necesitan grandes preparativos. Ya en enero y febrero del año en curso ha tenido lugar en el terreno olímpico el ensayo general para la Olimpiada Blanca de 1936 ejecutado por todos los equipos alemanes del deporte invernal según instrucciones del Jefe nacional del Deporte. El aparato técnico de deporte y tráfico del Comité organizador ha adquirido en esta ocasión la más alta perfección, de modo que hay garantía absoluta ya de antemano que defectos en el terreno olímpico o en la organización no serán de temer.

Los deportes invernales en Alemania han tenido un desarrollo enorme en la última década. Si antes hubo pocas personas que visitaban y atravesaban las montañas meridionales de Alemania y los comienzos de los Alpes, hoy día hay millones que van desde el mes de diciembre hasta marzo en busca de descanso en medio de nieve y sol. En todas partes—de la Selva Negra, a través de los Alpes de Suabia y Baviera a la Selva Bávara, de Turingia, a través de la sierra Sajona, hasta las montañas de Silesia, en el Harz y el Taunus, en la Rhön y Eifel—ha empezado una enorme propaganda turística que ha abierto los territorios más bellos de Alemania al deporte de invierno.

Los campeones alemanes de *ski* y *bob*, como los demás aficionados al deporte invernal, ya son conocidos en el mundo entero. Los grandes éxitos en todos los deportes del invierno pasado, que se han podido conseguir gracias a la base sana que el Jefe y Canciller del Reich ha dado al deporte alemán y también desde que la mano fuerte del Jefe nacional del Deporte lo dirige, han sorprendido a todos. Más de doscientos mil aficionados al deporte invernal se han reunido en «La Liga para cultura física», y visitan los centros deportivos desde Navidades hasta Pascuas.

Con la mayor exactitud se hacen los preparativos para los Juegos Olímpicos invernales de 1936. Ya en el invierno pasado empezó en todos los distritos el trabajo que en esta temporada se continuará sistemáticamente, ya que Alemania se da cuenta de la importancia de la gran misión que ha asumido y de la responsabilidad que de ella resulta. No solamente se ocupa con toda energía del entrenamiento de los propios campeones que deben luchar en el mes de febrero de 1936, sino prepara también con los mayores esfuerzos el terreno olímpico, que será una instalación deportiva de primer orden.

En el invierno pasado se ha podido inaugurar la pista de *bob* olímpica, cerca del lago Riessersee. En ocasión del campeonato mundial en 1934, que fué verdaderamente internacional, se ha visto que esta pista es un medio excelente para probar las capacidades deportivas. También el gran trampolín olímpico en el monte Gudiberg, que sirve para concursos especiales de saltos, satisface las exigencias más severas. En las primeras pruebas oficiales saltaron once campeones tres veces de la enorme altura, y llegaron sin caídas a distancias hasta de 82 metros, sin utilizar completamente el impulso, lo que también demuestra el estado excelente de instalación. Mientras tanto, el antiguo trampolín del monte Gudiberg fué transformado en una instalación difícil para saltos combinados. Reuniendo con tribuna estos dos trampolines, el Comité organizador ha podido crear un estadio de *ski*, que ofrece localidades para cien mil espectadores. En este estadio se encuentra también el *star* y la *meta* para las carreras de fondo y de trayecto largo en gran velocidad y carreras de estafeta. Allí se celebrará sobre todo, la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos invernales de 1936. Concursos de descenso y *slalom*, estos dos deportes que, según la decisión del IOC de Atenas, serán admitidos por primera vez en el año 1936 en el programa de los Juegos Olímpicos invernales, se practicarán en el tan apropiado territorio del Kreuzech, donde hay una pista de descenso con más o menos de 1.000 metros de diferencia de altura.

Para los campeonatos de los deportes sobre hielo, el Comité organizador ha hecho contruir el estadio olímpico de hielo artificial situado en lugar central entre los dos pueblos cerca de la estación principal. Después de la inauguración se ejecutarán los campeonatos de patinaje artístico y *hockey* sobre hielo. Tribunas (muchas con techo) con más o menos diez mil plazas con y sin asiento rodean la gran pista de hielo de treinta por sesenta metros, que no depende del buen tiempo y se conserva siempre en excelentes condiciones. Para los patinadores un trayecto largo se construirá una pista de cuatrocientos metros de longitud, lo que corresponde a las exigencias olímpicas, sobre uno de los magníficos lagos de la montaña.

De las cuestiones del tráfico y del alojamiento se ocupará la Comisión del tráfico de la Olimpiada, que se instalará mientras tanto, y que resolverá estas cuestiones importantes en buena colaboración con la Kurverwaltung de Garmisch Partenkirchen.

He aquí en grandes rasgos los preparativos hechos por el Comité organizador de los IV Juegos Olímpicos invernales en 1936, bajo la dirección de su presidente el Dr. Karl Ritter von Halt. Alemania, con todas las fuerzas de que dispone se prepara para la Olimpiada Blanca de 1936, y seguramente en ella podrá demostrar al mundo entero juegos de una organización ejemplar.

---

sobre él han recaído, y sancionar debidamente a quien, dependiente de ellos, se salga de sus atribuciones.

Tampoco deben olvidar los jefes de Facultad el deber que les corresponde en aquellos casos en que los desórdenes pueden preverse o las agitaciones son anunciadas con anterioridad por elementos opuestos. En estos casos, su obligación es dar cuenta de los acontecimientos previstos al jefe provincial de su S. E. U., para que éste, con la anterioridad más exacta, pueda ponerse de acuerdo con el jefe de milicias correspondiente, y éste adopte, ya por su propio conducto, las medidas que en su ámbito le parezcan. El jefe de Facultad que conociendo la proximidad de un suceso no lo comunique, puede pensar que todas las responsabilidades caerán sobre él, como culpable de negligencia.

Estas consideraciones serán letra muerta si en su cumplimiento no se pone el espíritu más exacto, el entusiasmo más decidido y el más elevado sentido de la responsabilidad.

JUAN M. FANJUL.

PAULINO UZCUDUN

En la vida cada uno está predestinado a desempeñar una profesión, y en el desarrollo de ella, por muy humilde que sea, si es honrada, puede dar gloria y esplendor a su Patria.

Así, Paulino Uzcudun es, como todos sabemos, boxeador, y dando golpes, certeros unas veces y fallidos otras, recibiendo muchos y esquivando más, ha sabido este hombre fuerte y tosco, al que nunca consiguieron sus enemigos hacer doblar la rodilla, colocar a España a la cabeza de casi todas las naciones. El supo cumplir con su deber; debemos imitarle cada uno en lo que a cada uno nos corresponde.

Escribo estas líneas cuando parece haber llegado el gran boxeador al ocaso de su carrera. No ha de extrañarnos, los años no pasan en balde, y con los años se pierden las energías, aunque no el entusiasmo.

Paulino, en su reciente combate con Schmeling, no ha podido ser vencedor, ha sido vencido, pero vencido con honor y aplaudido con ardor por el público que llenaba el stadium de Berlín.

Paulino no puede llegar donde un día, ya muy distanciado, llegó. Se lo impiden, no su brío, sino su edad y su desgastamiento natural. Paulino ha dado todo lo que tenía que dar, cumpliendo así con un deber moral. Por esto, ya que no es pugilísticamente lo que fué, podemos decir glosando a cierto personaje:

Paulino ha muerto. ¡Viva Paulino!

DEL FE.

Imp., Albuquerque

Biblioteca Nacional de España

ANTE EL XVII CONGRESO DE LA CONFEDERACION INTERNACIONAL DE ESTUDIANTES

La F. U. E. sigue ostentando la representación de los estudiantes españoles.-¿Qué es la F. U. E.? Un organismo anémico que se sostiene gracias a las inyecciones del B. E. O. R. (Pasquín de Frente Universitario)

También los estudiantes catalanistas, apoyados por judíos y masones, han solicitado su representación como "Nación Catalana"

Los tentáculos del maleficio marcelinesco llegan aún hasta nuestros días

La masa escolar española no puede sufrir la injuria de estar representada ante los compañeros extranjeros por una entidad anémica, antiespañola y antiescolar

A fines de este mes va a dar comienzo en Praga el XVII Congreso de la Confederación Internacional de Estudiantes (C. I. E.), que agrupa hoy a más de un millón de estudiantes de casi todo el mundo.

En un principio, cuando hubieron de obtener su representación en aquella Confederación los estudiantes españoles, no existía otra organización oficial que la U. F. E. H., que fué admitida por aquel Comité ejecutivo, ostentando la representación de los estudiantes españoles.

Hoy sabemos todos, que la Unión Federal dista mucho, no de ser la representativa de las mayorías universitarias, sino ni aun de un núcleo interesante de éstas.

Pese a las constantes manifestaciones que viene realizando un periódico de la mañana (de alguna manera habrá que llamarlo para evitar su nombre), la F. U. E., la verdadera y auténtica F. U. E., ha muerto, como lo dijimos ya en uno de nuestros primeros números.

Y esta afirmación, lo bastante veraz por lanzarla nosotros, ha sido lanzada ya también por esos mismos a quienes el libelo mencionado degrada con su fotografía en las columnas de su periódico.

En la sección de **Definiciones** del Frente Universitario, órgano de los estudiantes «revolucionarios», dice: **¿Qué es ahora la F. U. E.? Un organismo anémico, apolítico (?), que se sostiene gracias a las inyecciones de B. E. O. R.** Y más adelante añade: **¿Qué es el B. E. O. R.? Es la única fuerza efectiva de la F. U. E.**

Creo que ellos mismos, sin que nadie se lo pida, vienen a demostrar lo que desde hace mucho tiempo hemos venido nosotros diciendo. Y esto hace ya bastante tiempo, cuando aun quedaba un algo de aquella F. U. E.

Lo que hoy se llama F. U. E. es un simulacro indigno de la verdadera y antigua Federación. Una entidad que pomposamente se hace llamar revolucionaria, porque parece ser que **eso** les va muy bien a ellos.

Si, como está demostrado, son éstos quienes han de representar a España en el Congreso Internacional, no esperamos que asistan, ya que no hace mucho, y ante la celebración de un Congreso de la U. F. E. H., ellos propusieron a la deliberación del Consejo el siguiente acuerdo:

SEPARACION DE LA C. I. E. E INGRESO EN EL COMITE MUNDIAL DE ESTUDIANTES CONTRA LA GUERRA Y EL FASCISMO.

Ahora, pues, se le presenta ocasión de hacerlo. Pero con nobleza, con gallardía, como corresponde hacerlo a quienes verdaderamente se tengan por jóvenes y conserven un poco de los distintivos que ha de diferenciarle de sus **camaradas**.

Ellos saben que no le corresponde ni por un momento esa representación española porque no la tienen, y de otra parte, ellos expusieron en fecha no lejana su repulsión hacia la Confederación Internacional. ¿A qué aguardan, pues, para retirarse?

Conocemos de sobra sus actuaciones y sus dirigentes, y sabemos que jamás dejarían ellos una representación, por muy «capitalista» y «fascista» que sea, con tal de poder escribir artículos **revolucionarios** para sus compañeros de España mientras se encuentren en un hotel de primera junto al «Danubio Azul».

Sin embargo, los estudiantes españoles no pueden consentir estar representados en el extranjero por una Federación antiespañola y antiescolar.

Queremos creer que la actual U. F. E. H. no enviará delegado al Congreso (hacemos el honor de considerarles como lo que distan mucho de ser). No podemos suponer cinismo tan extraordinario para llevar a cabo esta actuación.

Por otra parte, los estudiantes catalanistas, apoyados por los judíos y masones, han solicitado su ingreso en la C. I. E. en calidad de «Nación Catalana». Nadie ante esto ha hecho manifestación alguna.

Su solicitud es probable que se someta a estudio en el próximo Consejo, aun cuando creemos firmemente que se desechará.

Es necesario que los estudiantes españoles despierten del sopor en que se encuentran. No podemos tolerar que se juegue de esa forma con nuestra representación, y menos que ésta esté en manos de gente reprobable por todos conceptos.

Puesto que la C. I. E. es una Confederación oficial, es preciso que el ministro de Instrucción Pública fije un poco su atención sobre ello. La actuación de nuestros actuales representantes en el Congreso internacional no ha de ser fruto de un deseo general o mayoritario de la Universidad española, sino producto de una minoría despreocupada, con una despreocupación incalificable, que ha de situarnos en pésima situación ante los estudiantes del mundo entero.

España necesita estar representada en el Congreso de la C. I. E., pero necesita estarlo dignamente y con decoro. Necesita ser portavoz de una fuerza estudiantil, o si fuera aún posible, de todas las fuerzas estudiantiles españolas. De lo contrario, es preferible que se desautorice toda representación.

Los tentáculos del maleficio «Marcelinesco» llegan aún hasta la masa escolar, y hay que aplastarlos como víbora venenosa.

A. S.

Biblioteca Nacional de España